



ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

DIRECTOR: IVÁN MARTÍN

Concierto de homenaje a la Sociedad Filarmónica de Burgos

Domingo 30 de abril de 2023. 20:30 h.
Fórum Evolución Burgos (Sala Auditorio Rafael Frühbeck de Burgos)

TEMPORADA 2022-2023
(CUARTO CONCIERTO DE ABONO)

ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Una ciudad de esencia artística como Burgos demandaba al doblar el milenio una formación sinfónica propia de calidad. La Orquesta Sinfónica de Burgos (OSBu) fue fundada en 2005 y ofreció su primer concierto el 1 de noviembre de ese año bajo la dirección de su primer director artístico, el maestro Javier Castro. Desde entonces ha funcionado cada temporada ininterrumpidamente (a excepción del año del covid19) y representa uno de los principales activos culturales de la ciudad. Ya existió una formación con este nombre en los años cuarenta del siglo XX. Rafael Frühbeck o Carmelo Alonso Bernaola formaron parte de aquella orquesta, de efímera actividad, que desde 2005 funciona con nueva energía. En 2018 el director y pianista canario Iván Martín se hizo cargo de la dirección titular, puesto en el que se mantiene hasta la actualidad. Las siete primeras temporadas de conciertos tuvieron lugar en el histórico Teatro Principal y en 2012, con la inauguración del Fórum Evolución Burgos, la sede de la OSBu fue trasladada a dicho complejo, donde las actuaciones tienen lugar desde entonces.

El gran repertorio sinfónico de los períodos clásico, romántico y del siglo XX constituye la base de su programación. La OSBu ha interpretado las nueve sinfonías de Beethoven, las cuatro de Brahms y numerosas de entre las de los principales compositores sinfónicos de los siglos XVIII y XIX, aunque también interpreta con regularidad conciertos barrocos y obras de autores representativos de los siglos XX y XXI, entre ellas varios estrenos absolutos.

El Ayuntamiento de Burgos sustenta la OSBu desde su fundación, por lo que el compromiso de la formación con la ciudad es un hecho y cristaliza en varias iniciativas. En primer lugar, ha puesto interés en interpretar y estrenar obras de compositores burgaleses como Antonio José,

Rafael Calleja, Ángel Juan Quesada, Alejandro Yagüe, Alberto Hortigüela, Pedro María de la Iglesia, Javier Pérez de Arévalo, Javier Centeno y Laura Puras. En segundo lugar, se ha colaborado en varias ocasiones con coros, solistas y grupos de danza o de música popular de Burgos, como se hizo con ocasión de la “Novena sinfonía” de Beethoven, “La Pasión según San Mateo” de Bach, “Un réquiem alemán” de Brahms, “El Mesías” de Händel o con motivo del estreno en versión de concierto de la ópera “El mozo de mulas” de Antonio José. En tercer lugar, la OSBu ofrece cada temporada tres interpretaciones de un concierto pedagógico para público familiar y para los escolares de Burgos. Estos conciertos comprenden desde espectáculos de magia (“Concierto músico-mágico” y “¡Voalá: Música!”), representaciones de zarzuela (“El maestro Campanone”, “Música clásica” y “El barbero de Sevilla”) y producciones propias de teatro musical (“Yo soy Beethoven”, “¡Wagner en Burgos!”), “Las tertulias de la orquesta”, “El misterioso caso del asesinato del tesorero de conciertos” y el concierto por el centenario de Saint-Saëns). En cuarto lugar, hay que destacar que más de la mitad de la plantilla está integrada por profesores burgaleses de nacimiento o adopción. Por último (e igual de importante o más), la OSBu beca cada año a varios alumnos de los cursos superiores del Conservatorio Profesional de Burgos para que estos perfeccionen su aprendizaje y participen activamente en algún concierto de temporada.

Además de la temporada sinfónica, los profesores de la OSBu ofrecen cada año un Ciclo de Cámara que tiene lugar en el patio del Palacio de Castilfalé, actual Archivo Municipal, en un formato cercano y participativo con el público burgalés.

Como hecho destacado por su carga simbólica con la ciudad de Burgos, con motivo del VIII Centenario de la Catedral de Burgos, cuya

primera piedra fue colocada el 21 de julio de 1221, la formación actuó en dicho templo los días 20 de julio de los años 2018, 2020 y 2021 con Iván Martín en la dirección. En este mismo contexto, en la Escalera Dorada de la Catedral, estrenó el día de san Pedro de 2022 la “Misa Jubilar” de Pedro María de la Iglesia, bajo la dirección del propio compositor.

La OSBu ha contado con la colaboración de directores invitados como José Miguel Pérez-Sierra, Víctor Pablo Pérez, Massimo Spadano, Miguel Romea, Fernando Velázquez, Miguel Guerra, Eduardo Portal, Rubén Gimeno, Philippe Bach, Lutz Köhler o Tomás Grau. Han actuado como solistas Iván Martín (quien antes de ser nombrado director ya había interpretado con la orquesta conciertos de Liszt, Chopin y Beethoven), el Trío Arbós, Asier Polo, Aldo Mata, Lucas Macías, Manuel Blanco, Dinorah Varsi, Claudio Martínez Mehner, José Luis Estellés, Elena Cheah, Susana Yoko-Henkel, David Quiggle, Bruno Schneider, Marieke Schneemann, Kennedy Moretti, Alberto Menéndez, Marc Oliú, Cañizares o Ana María Valderrama; también, cantantes Alicia Amo, Howard Crook, María Espada, Raquel Lojendio, Marta Infante, Sandra Redondo, Francisco Corujo y Ainhoa Arteta.

La violinista Sheila Gómez es la concertino de la OSBu desde 2012.

IVÁN MARTÍN. Director titular

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria, Iván Martín es hoy por hoy reconocido por la crítica y el público como uno de los músicos más brillantes de su generación, dentro y fuera de nuestras fronteras.

Colabora con prácticamente la totalidad de las orquestas españolas, así como con la Orquesta Filarmónica de Londres, Berliner Konzerthausorchester, Wiener Kammerorchester, Orquesta de París, Orquesta Filarmónica de Estrasburgo, Orquesta Sinfónica Giuseppe Verdi de Milán, Virtuosos de Praga, Orquesta Filarmónica de Helsinki, Orquesta Filarmónica de Zagreb,



Polish Chamber Orchestra, Sinfonia Varsovia, Orquesta Sinfónica de Monterey (EE.UU.), Shenzhen Symphony Orchestra, Macao Symphony Orchestra, Sun Symphony Orchestra Hanoi, Orquesta Sinfónica de Sao Paulo, Filarmónica de Montevideo o la Orquesta Sinfónica de Santiago de Chile. En ellas ha estado bajo las órdenes de directores tales como Gerd Albrecht, Christoph Eschenbach, Reinhard Goebel, Günter Herbig, Eliahu Inbal, Lü Jia, Vladimir Jurowsky, Christoph König, Jean Jacques Kantorow, Kirill Karabits, Juanjo Mena, Christophe Rousset, Michael Schönwandt, Clemens Schuldt, Dima Slobodeniouk, Krzysztof Urbański, Antoni Wit o Christian Zacharias, lo que le ha llevado a visitar las salas de concierto más prestigiosas del mundo como son Berliner Konzerthaus, Berliner Staatsoper, Berliner Philharmonie, Wiener Konzerthaus, Amsterdam Concertgebouw, Salle Pleyel de París o Carnegie Hall de Nueva York.

Ha debutado como director junto a las orquestas Real Filharmonía de Santiago, Sinfónica de Castilla y León, Sinfónica de Galicia, Sinfónica de Baleares, Sinfónica de Extremadura, ADDA Sinfónica, Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta Nacional de España, Orquesta de Almada o Wiener Kammerorchester. Ha colaborado también con reconocidos solistas. Es el fundador y director musical de Galdós Ensemble.

Ha protagonizado estrenos de obras a él dedicadas de compositores como Joan Albert Amargós, Benet Casablanca, Antón García Abril, Cristóbal Halffter, Pilar Jurado, Michael Nyman, Enric Palomar o Ramón Paus.

Sus publicaciones discográficas para Warner Music y Sony Classical han obtenido una calurosa acogida por el público y la crítica considerándose como referencia, así como propuestas para importantes reconocimientos. Recientemente han visto la luz dos importantes proyectos discográficos, un álbum junto a los artistas Natalia Lomeiko y Yuri Zhislin para el sello Orchid Classics, que ha obtenido cinco estrellas en la prestigiosa revista BBC Magazine, y una colaboración con el compositor Joan Valent en un disco para el prestigioso sello Deutsche Grammophon.

Iván Martín ha sido artista en residencia de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria y del Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid.

Desde la temporada 2019-2020 es director titular de la Orquesta Sinfónica de Burgos.

NOTAS AL PROGRAMA

Desarrollo motivico frente a exposición melódica

RICHARD WAGNER

(Leipzig, 22 de mayo de 1813 - Venecia, 13 de febrero de 1883)

Obertura en re menor, WWV 20

Composición: 1831

Estreno: Leipzig, 25 de diciembre de 1831

Ningún oyente que tuviera bien estudiadas las óperas y dramas musicales wagnerianos, pero que desconociese las dos oberturas de concierto que compuso Richard Wagner recién estrenada su mayoría de edad, podría decir, al encontrarse con esta *Obertura en re* al encender la radio, que su autoría pertenece al titán de Leipzig. Wagner es, en efecto, un compositor de óperas (o dramas musicales, según su propia denominación desde 1850), género en el que se volcó para el resto de su vida una vez superada su etapa de formación.

PROGRAMA

Concierto de homenaje a la Sociedad Filarmónica de Burgos

I

Obertura de concierto nº 1 en re menor, WWV 20

Richard Wagner (1813-1883)

Suite nº 1 de Peer Gynt, opus 46

Edvard Grieg (1843-1907)

I. Por la mañana (Allegretto pastorale)

II. La muerte de Ase (Andante doloroso)

III. Danza de Anitra (Tempo di mazurka)

IV. En casa del rey de las montañas

(Alta marcia e molto marcato)

II

Sinfonía nº 4 en re menor, opus 120

Robert Schumann (1810-1856)

I. Ziemlich langsam-Lebhaft

II. Romanze: Ziemlich langsam

III. Scherzo: Lebhaft-Trio

IV. Langsam-Lebhaft

ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Director: Iván Martín

Ese joven impetuoso admirador de Beethoven, como todo artista, dio sus primeros pasos tratando de imitar a sus héroes. De este modo, una primera audición sin referencias de dicha obertura hace pensar, sin ningún género de dudas, en el sordo de Bonn, al menos hasta la aparición de un segundo motivo melódico que puede sugerir el impulso melódico de Mendelssohn.

Para el estudio de la figura de Wagner cobra importancia una lectura paciente de su autobiografía, *Mi vida*, un espantoso adoquín de palabras y nombres absolutamente maravilloso. No fue un prosista destacado Wagner. Dicho libro no posee ni organización en capítulos ni casi rigor cronológico y, sin embargo, ofrece conocimiento del máximo interés juntamente, eso sí, con no pocas páginas prescindibles. En la traducción al español de nuestro añorado Ángel

Fernando Mayo indica: *Después que mi obertura en re menor, la cual se basaba aún fuertemente en la obertura «Coriolano», de Beethoven, saliera adelante con fortuna, fuera acogida con amabilidad por el público y me hubiera proporcionado la primera sonrisa esperanzada de mi madre, me presenté con una segunda Obertura en do mayor.* También esa segunda obertura bebía en el estilo de Beethoven, lo mismo que su sinfonía en do, iniciada justo después, en la que fundió *las influencias de mi estudio de Beethoven y de Mozart.*

Se trata de una obertura de concierto, género que implica aprovechar la forma puramente instrumental de obertura operística, pero con una existencia autónoma con respecto a cualquier ópera, con una forma tripartita de sonata: en ella se presentan dos temas melódicos, que apenas llegan a adquirir la categoría de melodías, sino que se quedan en esa figura tan beethoveniana de “motivos melódicos”. El primero de ellos recuerda inevitablemente a *Coriolano* y el segundo, más *legato*, es el que pudo servir de inspiración a Felix Mendelssohn para el segundo tema de su *Mar en calma y viaje feliz*. Después de expresar ambos motivos en desarrollos de todo tipo, los recapitula según la fantasía académica aprehendida como estudiante y finaliza con una coda beethoveniana en cuyos contrapuntos se intuye un germen de su futura obertura para *Los maestros cantores de Nuremberg*.

EDVARD GRIEG

(Bergen, 1843 - Bergen, 1907)

Peer Gynt, Suite n^o 1

Composición: 1874-1875

Estreno: Christiania (Oslo), 1876

El dramaturgo noruego Henrik Ibsen (1828-1907) escribió su drama en verso *Peer Gynt* en 1867, durante un viaje a Italia. La obra obtuvo tal éxito desde su publicación a finales de ese mismo año que fue reeditada en sucesivas ocasiones. No obstante, se trata de una obra concebida para su lectura más que para su representación sobre un escenario, hasta el punto que pronto fue calificada como irrepresentable. Con el fin de hacerlo más atractivo para el público, Ibsen tuvo la feliz idea de

proponer a Grieg la composición de una música incidental que, a la manera de una banda sonora actual, potenciase las cualidades del drama y le otorgase la coherencia necesaria. El compositor trabajó despacio, a su ritmo habitual, y creó una partitura de unas dos horas y unos veinticinco números musicales. Gracias a la música se pudieron vencer las dificultades escenográficas que suponían los cambios repentinos de decorados, las escenas en la oscuridad o los fragmentos recitados, y el estreno en la antigua Christiania, supuso un éxito sin precedentes en la sociedad cultural noruega.

De toda aquella extensa partitura suelen extraerse un par de suites para ser interpretadas en concierto. Esta *Suite n^o 1*, posee, sin duda, un atractivo especial para todos los públicos por su exquisita orquestación, el lirismo de *La mañana*, la acción arrebatadora de *En el palacio del rey de la montaña*, el desgarrado dramático de *La muerte de Ase* y la gracia popular de *la Danza de Anitra*. De hecho, las dos suites, diseñadas por el propio Grieg, constituyeron el único material musical de *Peer Gynt* que editó el autor, pues el grueso de la partitura sólo fue publicado póstumamente en 1908. Al igual que ocurre con tantas obras que han ganado su popularidad mediante una reducción a suites de sus piezas más célebres (véanse ballets rusos, norteamericanos o centroeuropeos), es una lástima que apenas quede espacio en los escenarios para la partitura completa. Con todo, no cabe duda de que el compositor se mostraría satisfecho de que la presente suite fuese escogida como obra favorita del público de la OSBu en 2015 entre las obras maestras del repertorio orquestal.

ROBERT SCHUMANN

(Zwickau, 1810 - Emdenich, 1856)

Sinfonía n^o 4 en re menor, op. 120

Composición: 1841 y 1851

Estreno: Düsseldorf, 3 de marzo de 1853

La que hoy consideramos cuarta sinfonía de Schumann es, en realidad, una versión modificada de la que en su día fue su *Segunda sinfonía*. Había compuesto la *Segunda* en 1841, pero, ante la

magnitud de las dudas que se presentaron en su mente tras una desastrosa interpretación, decidió no publicarla. Así pues, su segundo trabajo sinfónico quedó provisionalmente relegado a un cajón esperando el día en que su autor, con la confianza de una mayor experiencia, pudiera mejorar sus defectos. Entre tanto, Schumann compuso otras dos sinfonías, que fueron interpretadas como *Segunda* (1847) y *Tercera* (1851). Fue en diciembre de 1851 cuando se decidió a retomar la antigua e inédita partitura y, en dos semanas, creó una nueva versión de la que ahora es conocida como su *Cuarta sinfonía*.

Desde el Clasicismo, el público estaba habituado a mantener en su butaca una actitud participativa en virtud de la cual, no se cohibía para mostrar su agrado mediante el aplauso cuando sintiera la necesidad, sin tener que esperar al final de la sinfonía. Se permitía aplaudir, incluso, no sólo entre los movimientos, sino en el interior del espacio temporal de la música, en el caso de que un determinado pasaje hubiese logrado excitar su entusiasmo. Puede ser este uno de los motivos por los que Schumann concibió la forma final de esta obra con todos sus movimientos encadenados sin interrupción. Es evidente que otros muchos compositores habían compuesto obras de este mismo modo con anterioridad (Mendelssohn en su *Segunda*, Beethoven...), y que el invento de la indicación *attacca* para interpretar dos movimientos sin separación en el tiempo constituía un hábito que ya emplearon los pioneros de la sinfonía. No obstante, Schumann, que verdaderamente debió de ser un tipo “un tanto especial” en la vida y en el arte, diseñó una estructura sinfónica unificada en torno a una serie de motivos que, adoptando apariencias variadas, hacen acto de presencia a lo largo de la partitura. Así pues, son estos dos procedimientos, la no interrupción del discurso y el reemplazo de material motivico, los principales elementos mediante los cuales el compositor logra el sentido de continuidad de la obra.

En el primer movimiento, Schumann modela el material de la introducción lenta con que abre la sinfonía a la manera de los clásicos. No emplea temas sino motivos musicales, que varía, desarrolla

y, como hará Brahms en su *Segunda sinfonía*, los entreteje creando una sinfonía que avanza, sin olvidar el esqueleto estructural, en forma de red, emulando tres dimensiones, anchura, altura y profundidad, más que en la forma lineal clásica de tema tras tema o episodio tras episodio.

Se cuenta que Schumann no se fiaba de la calidad individual de cada músico de la orquesta de Düsseldorf y que, por ello, no quiso otorgar solos arriesgados a ningún instrumento. De este modo, a partir del segundo movimiento, que comienza con un memorable dúo de violonchelo y oboe, cada instrumentista que quiere arrancarse con un solo se ve en seguida arropado por otros. El movimiento de masas sonoras puede constituirse, por tanto, como una de las características de la música sinfónica de Schumann. El *scherzo* comienza enérgico, sin dejar entrever ya ni rastro de los antiguos minuetos clásicos salvo en la estructura, según la cual la sección del *trío*, con sus motivos *legato* de floreos en las cuerdas, ofrece un llamativo contraste con la energía de la sección inicial. El oyente medio puede darse cuenta sin dificultad de cómo en la reexposición del *scherzo* se recapitula el tema inicial que, en lugar de servir para finalizar el movimiento (he aquí un nuevo ejemplo de la sombra de Beethoven), se va a ir desfigurando y desvaneciendo como tema musical. En ese instante, cuando Schumann ha conseguido desorientar al oído del espectador, que ya no sabe qué puede depararle el *scherzo*, al que supone cercano a su fin, las cuerdas sorprenden con material temático que resulta familiar, pues proviene del primer movimiento. La masa orquestal se mueve triunfante en el *finale* y, sin abandonar del todo esa formación en red de motivos continuamente cruzados, avanza con temas, por fin, perfectamente “silbables”, cantábiles, enérgicos y joviales, que buscarán la manera de desarrollarse, enredarse y desenredarse entre sí para dirigirse a un final glorioso.

Enrique García Revilla

Violines I

Sheila Gómez (*concertino*)
Macarena Mesa
Suren Danielyan
David de la Varga
Leticia Elvira
José Ignacio Elvira
Paula Lorenzo
Cristina Sánchez

Violines II

José Manuel Fuentes
Antonio Martín
Diana Domínguez
Miguel Muñoz
Marian Serrano
Raquel Rodríguez
Pablo Viana
Sara Hong Rebollo (*)

Violas

Alicia Calabuig
Sandra Melero
Enrique Parra
Celia Bornemann
Irene Grande
Alberto Alonso

Violonchelos

María Cabezón
Vicente Marín
Victoria Rodríguez
Nélida Isabel López
Alfonso Asensio
Pablo Ruiz

Contrabajos

Jorge de la Fuente
Laura de la Hoz
Manuel Trinidad
Pablo Cabero

Flauta

Alicia Garrudo
José Ferrer

Oboes

Alfonso Blasco
Dolores Díez

Clarinetes

Gina Cazzaniga
Joaquín Carvajal

Fagotes

Ana Gómez
Mario Galán

Trompas

Carlos García
Carlos Outón
Eva Palacios
Lucía Moya

Trompetas

Abraham González
Alberto Hernández

Trombones

Salvador Romaguera
Samuel Rodríguez
Casimiro García

Percusión

Alfredo Salcedo
Pablo Treceño
Alejandro Obregón (*)

(*) *Estudiantes del
Conservatorio Profesional de
Burgos con beca de la OSBu*



ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Temporada 2022-2023

Próximo y último concierto de abono:

Domingo 21 de mayo de 2023

20:30 h. Fórum Evolución Burgos
(Sala Auditorio Rafael Frühbeck de Burgos)

Entrada: 20 €

Orquesta Sinfónica de Burgos

Viola solista: Joaquín Riquelme

Director invitado: José María Moreno

Harold en Italia, op. 16 de Hector Berlioz

Cuadros de una exposición de Modest Mussorgsky
(Orquestación: Maurice Ravel)

UNA VEZ COMENZADO EL CONCIERTO NO SE PERMITIRÁ LA ENTRADA EN LA SALA,
SALVO EN LAS POSIBLES PAUSAS ESTABLECIDAS



Ayuntamiento de Burgos

<https://cultura.aytoburgos.es/>